

Características de la práctica

La práctica está compuesta por diversas acciones que favorecen un ambiente adecuado para el desarrollo integral de las estudiantes. En términos generales, se identifican tres. En primer lugar, el trabajo técnico en equipo de grupos multidisciplinarios, docentes y directivos. Destaca en este sentido la gestión de los profesores jefe, caracterizada por su profesionalismo y cercanía con las estudiantes. En segundo lugar, las múltiples medidas de apoyo a las alumnas, en las que participan profesionales especialistas y entre las que se pueden mencionar el propedéutico y los talleres de apoyo al aprendizaje. En tercer lugar, es relevante la participación estudiantil, que se refleja en instancias como el Centro de Alumnas, el aniversario, ferias y la Semana Gabrielina.

A continuación, se presenta un esquema que ilustra los componentes de la práctica y su relación.



1. Trabajo técnico del equipo de gestión con funcionarios

En específico, para mantener el buen clima escolar y atender las necesidades de las estudiantes es fundamental el trabajo técnico del equipo de gestión con los funcionarios del establecimiento. Al respecto, se manifiesta que se mantienen reuniones periódicas con los profesores con el objetivo de privilegiar los aprendizajes por sobre los contenidos, para lo cual se jerarquizan los Objetivos de Aprendizaje (OA) planteados en el currículum. En esta misma línea, el equipo directivo se define como un grupo de trabajo cohesionado, en el que las decisiones se toman en conjunto. Lo mismo ocurre con el equipo docente, que se plantea metas comunes. Al respecto, y en relación con la preparación de la enseñanza, se señala que desde 2015 se trabaja por áreas en vez de departamentos, con el objetivo de promover el trabajo mancomunado. Del mismo modo, los actores se refieren a que recientemente se implementaron mesas de trabajo, las que son evaluadas positivamente porque favorecen la interacción entre los docentes.

Actualmente el establecimiento cuenta con un equipo multidisciplinario compuesto por psicólogos, orientadores y un coordinador de Convivencia Escolar, lo que, en palabras de los actores, constituye un apoyo relevante que considera las necesidades emocionales y pedagógicas de las estudiantes. Dicho equipo sostiene reuniones semanales y trabaja individualmente con los profesores jefe y con los demás docentes en situaciones puntuales. Asimismo, se imparten talleres a los profesores, en los cuales se les entregan herramientas para trabajar con las alumnas. De igual manera, se menciona que, en conjunto con los profesores jefe, el área de Orientación imparte el taller de apoyo al aprendizaje. Cabe destacar que dichas acciones coinciden con la propuesta institucional de educar con afectividad.

Otra acción que contribuye al buen clima escolar se relaciona con la gestión de los profesores jefe. Al respecto, se señala que la buena convivencia escolar es su responsabilidad principal y que la mayoría conoce las debilidades y fortalezas de las estudiantes. Por su parte,

el equipo de Convivencia indica que realizan reuniones periódicas con la jefatura de cada curso, durante las cuales se abordan temáticas relacionadas con dicho ámbito.

Asimismo, se menciona que, en caso de que surjan conflictos, el profesor jefe se encarga de gestionar las soluciones, lo que incluye dar cuenta a los apoderados, además de las posibles derivaciones a las redes de apoyo. De igual manera, se refiere que el acompañamiento a las estudiantes es coordinado por el profesor jefe, quien además participa en diferentes procesos de mediación. Sumado a esto, los docentes valoran que su labor les permita detectar diversas situaciones tanto al interior de la sala de clases como fuera de ella. Por su parte, las alumnas relevan la cercanía y preocupación de sus profesores jefe y destacan el apego que cada uno genera con su curso.

2. Apoyo a las necesidades de las estudiantes

Otro elemento que favorece el ambiente propicio son las medidas de apoyo a las necesidades e intereses de las estudiantes, entre las que destaca el propeoédutico, descrito por diversos estamentos como una instancia de inducción y articulación de las alumnas de 7° básico y I medio, en el que se les informa acerca de las normas de convivencia interna. En dicha instancia, las estudiantes asisten a talleres durante tres fines de semana, en los que además se les aplican algunos test para medir habilidades, todo esto antes de su ingreso al colegio. Esta acción es una continuidad del programa Santiago Te Recibe, que contemplaba clases de nivelación; no obstante, en la actualidad se prioriza la promoción de la convivencia más que la nivelación académica. Algunos estamentos mencionan la efectividad de esta medida, ya que las estudiantes se vinculan entre sí al tiempo que nivelan contenidos.

Asimismo, los equipos de profesionales destacan la priorización de los casos que serán derivados, entre los que se identifican tres tipos principales: estudiantes con dificultades académicas y disciplinarias, vulneración de derechos y, por último, problemas psicosociales. De acuerdo con lo señalado por estos especialistas, el foco está en empoderar a las familias. Además, se recurre a diversas redes, de modo de satisfacer todas las necesidades de las estudiantes.

Entre los elementos constitutivos del apoyo a las alumnas, especialmente en el caso de las Necesidades Educativas Especiales (NEE), se informa que la educadora diferencial es la encargada de realizar el diagnóstico a principio de año, el cual se concentra preferentemente en 7° básico y I medio. Luego, previo aviso a los apoderados, se procede a la intervención, que consiste en retirar a las alumnas de la sala para reforzar con pruebas y trabajos, y derivar en caso necesario. Cuando se detectan problemas de aprendizaje, se aplican pruebas especiales como la evaluación diferenciada, la cual es sugerida por la educadora diferencial o recomendada por algún médico especialista. Otra instancia mencionada es el taller de apoyo al aprendizaje, que realizan semanalmente especialistas y está dirigido a estudiantes de II y III medio.

Por su parte, la dupla psicosocial del establecimiento realiza entrevistas y aborda temas como la autoestima y dificultades conductuales, o bien, desarrolla breves intervenciones familiares durante las cuales se generan compromisos y acuerdos que posteriormente se evalúan. En conjunto con Orientación, se identifican las necesidades de las estudiantes y se realizan derivaciones para entregar los apoyos internos correspondientes. De ser necesario, se solicita la colaboración de redes externas, como los centros de atención psicológica de universidades, el Centro de Salud Familiar (CESFAM), el hospital y la Oficina de Protección de Derechos (OPD).

Por su parte, los profesionales de Convivencia trabajan con los padres desarrollando habilidades parentales y abordan temas de diversa índole, como género y sexualidad, problemas de consumo de alcohol y drogas, y hábitos de estudio, entre otros. Estos profesionales tienen una mirada particular acerca de la convivencia, la que transmiten a los docentes en reuniones quincenales.

Entre las herramientas utilizadas para identificar las necesidades e intereses de las estudiantes, se señala la aplicación de una encuesta a más de 500 alumnas, además de la realización de diferentes encuentros, especialmente con aquellas que ingresan a principio de año.

En resumen, las actividades con las cuales directa o indirectamente se apoya a las estudiantes son los talleres para padres, el apoyo psicosocial y el propedéutico, como también los talleres de reforzamiento y el acompañamiento a estudiantes con dificultades de aprendizaje.

3. Participación estudiantil

La tercera acción que aporta al mantenimiento de un ambiente propicio es la participación de las alumnas. En este ámbito, se mencionan los talleres extraprogramáticos como uno de los principales ejes de participación, los que responden a los intereses y necesidades manifestadas por las estudiantes. Además, se imparten talleres vocacionales y se organizan diferentes actividades curriculares.

Los talleres son interdisciplinarios y reflejan el sello del colegio, ya que los docentes y las estudiantes logran entablar una relación más cercana. Los profesores señalan que pueden realizar talleres relacionados con sus intereses o habilidades personales y las estudiantes escogen aquel que sea de su preferencia.

En términos de participación, destaca también el Centro de Estudiantes, el cual es muy activo y moviliza a todo el colegio, aunque la mayoría de las alumnas que lo conforman cursa IV medio, por lo que la directiva se renueva año a año.

Asimismo, las estudiantes participan en exposiciones sobre la historia de Gabriela Mistral, organizan diferentes actividades durante la Semana Gabrielina y el Día de la Alumna, en los que son homenajeadas por el equipo directivo y de Convivencia. Asimismo, participan activamente en la feria de ciencias y del libro, en festivales de canto, concursos de dibujo y competencias deportivas. Las estudiantes valoran las instancias de participación, ya que les permiten compartir con todos los niveles.